



SOBRE EL PRESUNTO INTENTO DE ENVENENAR A WOODY ALLEN

Dice Mia Farrow: "No quería intoxicarlo, sólo pretendía provocarle un brote hipocondríaco"

YA NO ES "PURO CUENTO"

Revisionismo tanguero: ahora la fama es "puro cambio de carátula"

¿SE ENTURBIA LA RELACION CON EE.UU.?

Exige Menem: "Que Todman se defina y diga a quién quiere más, si a Cavallo o a mí"

SOBRE EL "TOQUE SOCIAL" DEL AJUSTE

Explica Cavallo: "Ya se imaginan dónde le tocaremos a la sociedad"



**SERVICIO MILITAR
PARA LAS
MUJERES**

**¿QUE HICISTE TU
EN LA COLIMBA, MAMA?**

**Sá
tira/12**



MUJERES AL BORDE



¿LAS CHICAS DE LA GUERRA?

Por Carlos Guarnerio

La posibilidad de que las mujeres hicieran el servicio militar merecía una consulta amplia. Así que empecé por el ministro Cavallo.

—Lo primero que les recomiendo a las mujeres: antes de ver a qué fuerza se incorporan, que consulten los tres precios. Luego, que hagan como Sonia: que cumplan órdenes. Y finalmente: al terminar con el servicio, exijan la factura... y la libreta.

Dejé al titular de Economía en soledad, viendo cómo él se disponía a plantarse frente al espejo para ensayar desmentidas de que aspira a la primera magistratura, al tiempo que se probaba la banda presidencial.

De inmediato me topé con el célebre capitán ingeniero, quien mientras gestualmente repasaba en forma cíclica las señales de las principales cartas del truco se hacía tiempo para decirme:

—¿Conscripción para el sexo femenino? Vea, la nena tiene tres puestos en el Gobierno: lo único que le falta ahora es tener también otro en El Ejército. Eso sí—se consoló finalmente—, si le toca espero que sea en el Batallón de Ingenieros.

Pero la propia María Julia se encargó de desmentir la posible carga militar:

—Yo hago topless, así que mi caso es peor que el de un "único sostén"; ni siquiera tengo sostén.

Surgían entonces voces del MODIN:

—Es un problema interno de las Fuerzas Armadas—decía uno de los dirigentes, mientras que otro reindicaba:

—Las Malvinas son argentinas. Las conscriptas, también.

Sin embargo Rico hablaba sobre la presencia femenina en su carácter de ex militar:

—¿Mujeres en el Ejército? No hay que mezclar el trabajo con el placer. Además, exclusivamente entre hombres estábamos tan bien...

—¿Si Evita viviera sería reclutada?

Y las revistas femeninas acompañaban. Por ejemplo, *Utilísima* cambiaba su título por el de *Conscriptísima*, incluía la nota "Rancho de tropa fácil para la mujer moderna" y traía el test "Sepa si ese cabo es el que la tiene a cargo".

Era tiempo de las voces cercanas al poder. Vicco proponía una agrupación de voluntarias, e incluso sugería un nombre:

—En lugar de La Brigada del Café, La Brigada de la Leche en Polvo.

Por su parte Amira parecía deslizarse una sugerencia sobre cómo zafar:

—Yo me salvé por las valijas...

Y finalmente, Carlos Menem. Lo primero que me dijo en relación con el tema es que a Xuxa la quería con destino en la guarnición militar de la Casa Rosada. En ese momento le pregunté:

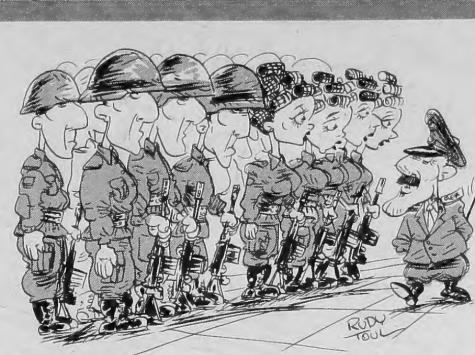
—¿Qué hay de Zulema?

—Hay quienes dicen que a ella al servicio tienen que dárselo por cumplido porque es un sargento. Pero yo discrepo, creo que tiene que hacerlo.

Y cerré soltando una expresión de deseos que se mezcla con una vieja rémora en desuso:

—Y ya que estamos, espero que le toque Marina: por lo menos hasta hace poco no sabía nadar.





MUJERES AL BORDE DE UN ATAQUE



¿LAS CHICAS DE LA GUERRA?

Por Carlos Guarniero

La posibilidad de que las mujeres hicieran el servicio militar merecía una consulta amplia. Así que empecé por el ministro Cavallo.

—Lo primero que les recomiendo a las mujeres: antes de ver a qué fuerza se incorporan, que consulten los tres precios. Luego, que hagan como Sonia: que cumplan órdenes. Y finalmente: al terminar con el servicio, exijan la factura... y la libreta.

Dejé al titular de Economía en soledad, viendo cómo él se disponía a plantarse frente al espejo para ensayar desmentidas de que aspira a la primera magistratura, al tiempo que se probaba la banda presidencial.

De inmediato me topé con el célebre capitán ingeniero, quien mientras gestualmente repasaba en forma cíclica las señales de las principales cartas del truco se hacía tiempo para decirme:

—¿Consejón para el sexo femenino? Vea, la nena tiene tres puestos en el Gobierno: lo único que le falta ahora es tener también otro en El Ejército. Eso sí—se cognólo finalmente—, si le toca espero que sea en el Batallón de Ingenieros.

Pero la propia María Julia se encargó de desmentir la posible carga militar:

—Yo hago topless, así que mi caso es peor que el de un "único sostén": ni siquiera tengo sostén.

Surgían entonces voces del MODIN:

—Es un problema interno de las Fuerzas Armadas—decía uno de los dirigentes, mientras que otro reivindicaba:

—Las Malvinas son argentinas. Las conscriptas, también.

Sin embargo Rico hablaba sobre la presencia femenina en su carácter de ex militar:

—Mujeres en el Ejército? No hay que mezclar el trabajo con el placer. Además, exclusivamente entre hombres estábamos tan bien.

—¿Si Evita viviera sería reclutada?

Y las revistas femeninas acompañaban. Por ejemplo, *Utilísima* cambiaba su título por el de *Conscriptísima*, incluía la nota "Rancho de tropa fácil para la mujer moderna" y traía el test "Sepa si ese cabo es el que le tiene a cargo".

Era tiempo de las voces cercanas al poder. Vicco proponía una agrupación de voluntarias, e incluso sugería un nombre:

—En lugar de La Brigada del Café, La Brigada de la Leche en Polvo.

Por su parte Amalia parecía deslizar una sugerencia sobre cómo salir:

—Yo me salve por las valijas...

Y finalmente, Carlos Menem. Lo primero que me dijo en relación con el tema es que a Xuxa la quería con destino en la guarnición militar de la Casa Rosada. En ese momento le pregunté:

—¿Qué hay de Zulema?

—Hay quienes dicen que a ella al servicio tienen que dárselo por cumplido porque es un sargento. Pero yo discrepo, creo que tiene que hacerlo.

Y cerró soltando una expresión de desos que se mezcla con una vieja rémora en desuso:

—Y ya que estamos, espero que le toque Marina: por lo menos hasta hace poco no sabía nadar.



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

ATRACCION FATAL

He aquí el testimonio de uno de los derrotados por ellas: "Eran invencibles... Ellas inundaban todos nuestros sentidos... como una atracción fatal... Y sólo quedaba sumergirnos en ellas, en su vientre... en ese olor de agua oscura y de peces ancestrales que nos tragaba... Nuestras defensas, nuestros parapetos habían caído... Finalmente pude huir, antes de quedar atrapado para siempre, pero sé que ellas nos perseguirán y volverá a pasar lo mismo...". Ellas, claro está, son las Lagunas Encadenadas, y el testimonio es de uno de los pobladores de Epecuén que emigraron a Carhué. El hecho es que las Lagunas han vencido mediante la tradicional táctica femenina que consiste en una paciente acumulación de fuerzas y en valerse de las debilidades y torpezas del adversario. Estos y otros argumentos abren las mejores expectativas para el ingreso de las mujeres a nuestras Fuerzas Armadas. Sin embargo, habrá que estar atentos a posibles dificultades.

Por de pronto, si hoy se incorporaran soldados mujeres, habrá con el tiempo suboficiales y oficiales, tenientes, mayores, coronelas y generales, y eventualmente el presidente de la Nación se verá en la alternativa de designar a una mujer para el cargo de jefe del Estado Mayor Conjunto. El Presidente deberá afrontar los celos de su esposa: "¿Por qué designaste a la brigadiera Antonieta, esa bruja que sabes que no me puede ver y si fuera por ella me echaría de casa? ¡Ah, pero yo no me voy a quedar así, yo voy a ir a la ceremonia y voy a hacer un escándalo y la voy a agarrar de las mechas...!". Es cierto que esto no sólo vale para los cargos castrenses, y todos recordamos cuando, en la hermana república del Brasil, una ministra de Economía entabló un idilio con otro integrante del gobierno: durante una semana el periodismo tuvo que ocuparse de la tormentosa relación entre esos dos que, necesitando mutuamente, iban y venían entre el amor y el odio.

Por otra parte, esta revalorización de la imagen femenina tiene un antecedente inmediato en la designación de la señora Amalia Fortabat como presidenta del Fondo Nacional de las Artes: si Fortabat puede presidir el Fondo, ¿por qué una ama de casa no podría ser teniente general? Por lo demás, las características de la feminidad no se alterarán mucho con esta innovación. Es posible, si, que desaparezca la moda de los "grupos de identidad femenina" o los talleres de reflexión sobre la condición de la mujer, ya que a las chicas les bastará con encontrarse en algún bar para contarse anécdotas de la colimba.



E DE UN ATAQUE

Todo ahora que anda mal con las soldadas le harán olvidar el momento que vamos a ser el ejército sin duda. Y los de Sátira, exceptuados por inútiles, los (cualidad que en las Fuer-

zas Armadas no suele ser apreciada en su verdadera magnitud logística), nos preparamos para la nueva coyuntura. Así, el Regimiento de Humorística preparó toda su artillería de retruécanos, chascarrillos y eso. Pati, Mosquito, Toul, Wolf, Rep, Langer, Paz, Guarniero y Rudy le decimos: a sus órdenes, mi generala servida.



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

ATRACCION FATAL

He aquí el testimonio de uno de los derrotados por ellas: "Eran invencibles... Ellas inundaban todos nuestros sentidos..., como una atracción fatal... Y sólo quedaba sumergirnos en ellas, en su vientre..., en ese olor de agua oscura y de peces ancestrales que nos tragaba... Nuestras defensas, nuestros parapetos habían caído... Finalmente pude huir, antes de quedar atrapado para siempre, pero sé que ellas nos perseguirán y volverá a pasar lo mismo...". Ellas, claro está, son las Lagunas Encadenadas, y el testimonio es de uno de los pobladores de Epéucn que emigraron a Carhué. El hecho es que las Lagunas han vencido mediante la tradicional táctica femenina que consiste en una paciente acumulación de fuerzas y en valerse de las debilidades y torpezas del adversario. Estos y otros argumentos abren las mejores expectativas para el ingreso de las mujeres a nuestras Fuerzas Armadas. Sin embargo, habrá que estar atentos a posibles dificultades.

Por de pronto, si hoy se incorporaran soldados mujeres, habrá con el tiempo suboficiales y oficiales, tenientas, mayoras, coronelas y generales, y eventualmente el presidente de la Nación se verá en la alternativa de designar a una mujer para el cargo de jefa del Estado Mayor Conjunto. El Presidente deberá afrontar los celos de su esposa: "¿Por qué designaste a la brigadiera Antonieta, esa bruja que sabes que no me puede ver y si fuera por ella me echaría de casa? ¡Ah, pero yo no me voy a quedar así, yo voy a ir a la ceremonia y voy a hacer un escándalo y la voy a agarrar de las mechas...!". Es cierto que esto no sólo vale para los cargos castrenses, y todos recordamos cuando, en la hermana república del Brasil, una ministra de Economía entabló un idilio con otro integrante del gobierno: durante unas semanas el periodismo tuvo que ocuparse de la tormentosa relación entre esos dos que, necesitando mutuamente, iban y venían entre el amor y el odio.

Por otra parte, esta revalorización de la imagen femenina tiene un antecedente inmediato en la designación de la señora Amalia Fortabat como presidenta del Fondo Nacional de las Artes: si Fortabat puede presidir el Fondo, ¿por qué una ama de casa no podría ser teniente general? Por lo demás, las características de la feminidad no se alterarán mucho con esta innovación. Es posible, si, que desaparezca la moda de los "grupos de identidad femenina" o los talleres de reflexión sobre la condición de la mujer, ya que a las chicas les bastará con encontrarse en algún bar para contarse anécdotas de la colimba.



UBICAME AL CADETE

por Walter Gornel

—¿Hola?
—¡Hola!
—Ah, sí, ¡por fin! Escuchame. Vas de par-
te mía a verlo a Fulano, y le decís que por
favor te dé el asunto ése del que habíamos
hablado...

—Pe... pero...

—¡Shh! Escuchame a mí. Te va a dar una
cajita roja. Pedile que te dé también un so-
bre, que cualquier cosa yo después arreglo
con él. Metés la cajita en el sobre —cerra
le el sobre, eh? Si no pega con la lengua
le ponés plastícola, ¿entendiste?—, y te vas
esta dirección que te doy, anota: Avenida 322,
5° piso. ¿Anotaste? Ahí preguntás por Men-
gano, de Industrias Mengano S.A., no Men-
gano de Mengano & Asociados porque ése
es otro Mengano, es el hermano; si no está
él, pedí con la secretaria, que por otra parte,
si es la misma que yo digo, es una rubia des-
comunal —aunque un poco estúpida—, y le
dejas el sobre, bien cerrado. El, o ella, no sé,
quien te atiende... espera que te digo la ci-
fra exacta... la tenía por acá... ¡A ver si te
caga todavía! Esperá... Acá está. Son US\$
507,30. Los centavos fijate si te los quiere pa-
gar en pesos, no importa, pero que no sea pijo-
y si no decile que te dé 508, que no sea pijo-
tero, que redondee para arriba una vez, a ver
si ganamos una cuota del seguro, que
al final me tengo que ir de vacaciones la se-
mana que viene y no sé si estoy o no estoy
cubierto... ¡Qué reventado este tipo! Todos
los del seguro son así: cuando tienen que
novar la póliza te vuelven loco, te llaman ca-
da media hora, y cuando vos los necesitás
realmente, porque te tenés que ir de vacacio-
nes o por lo que sea, los tipos desaparecen.
Se habrá ido de vacaciones? Bueno, no sé.
Pero alguien en la Compañía te tiene que co-
mar el pago. Si, seguro que si es una denun-
cia por robo o algo por el estilo, nadie se ha-
ce responsable, te hacen ir otro día, pero co-
mo es un pago, seguro que lo recibe hasta el
macetero. Bueno, pero uno necesita de
ellos... El seguro son US\$ 205. ¡Ojo! ¡Que
te hagan el recibo! Y preguntale si estoy o no
estoy cubierto, no te vayas a olvidar, por fa-
vor, ¿eh? De ahí te vas a lo de mi psicólogo,

en Perú y Belgrano. Hoy tenía que ir a tera-
pia, pero me olvidé lo de mi suegra, así que
no voy a poder ir. Tampoco le pude avisar,
¡Nunca le anda! Vos sabés que yo creo que
lo que me pone realmente neurótico es tra-
tar de comunicarme con él... pero qué te
cuento esto a vos si no te interesa, ¿no? Des-
de el consultorio de mi analista, te tomás el
24, y te vas a la casa de la modista Titi. Le
decís que venís a buscar el vestido que en-
cargó la señora Norma, que es mi mujer. Te
va a dar un paquete. ¡Ojo cómo lo llevás!
¡Qué no se arruine! Te va a cobrar US\$ 250...
¡Dos palos y medio! ¡La verdad que mi mu-
jer hace unos negocios bárbaros! Un vesti-
do para mi suegra me sale más caro que la
cuota del seguro del auto. ¡Ya no entiendo
más nada!... A mí me vieron la cara... Buñ,
de ahí, y con mucho cuidado, te vas con el
vestido a mi casa y se lo dejás a mi mujer.
Ella seguramente te va a dar la dirección de
una panadería, para que retires unas masas,
una torta y no sé qué otra boludez. Te co-
brarán 50 o 60 dólares, pero no te preocupes
porque aceptan dólares... Ah... pero no te va
a alcanzar... Bueno pedile los diez dólares que
faltan a mi señora. El paquete de la panade-
ría lo llevás a la casa de mis suegros, y ve-
dás donde era, ¿no? En Julián Alvarez y Ve-
lázco. Si querés le podés decir feliz cumplea-
ños a la bruja, y quedás como un duque.
¡Ah! Y ya que estás pegate una miradita al
ambiente así después me contás qué tal es-

tá... ¡Cómo me voy a embolar esta noche!
Hablando de noches... anoche me acordé que
todavía no nos entregaron las facturas... Así
que desde lo de mi suegra te vas a la im-
prenta y le preguntás a Adriana qué pasa con
las facturas, que si no las tienen listas. A ver
vale que me hagan un comprobante. Me clausera
si todavía me cae un inspector y me clausura
el negocio. ¡Lo único que me faltaba! ¡Que
me caguen por culpa de la imprenta! Enci-
ma fui uno de los primeros en encargarme...
Y pedile a Karina las fotocopias que te deje
la pobre se muere de frío. Y bueno, cuando
salís de ahí, pasás por el banco, pedís el sal-
do de mi cuenta, el de mi hijo, el del nego-
cio y te venís de raje por acá. Y tratá de ha-
cer todo rápido, que si alguna de las cuentas
está en descubierto vas a tener que volver al
banco a cubrirlas. ¡No te imaginás cómo te
bajan la caña con los punitivos! Y para col-
mo de males es fin de semana, así que van a ser
dos días los que me cobren... Por eso te pido
que te apures. ¡Me entendiste todo, Josecito?

—Es que yo no soy Josecito, señor. Soy
Abel Bermúdez.

—¿Abel Bermúdez?
—Sí, ¿no me recuerda? Yo lo llamaba por
el asunto de las agendas. ¿Puedo pasar hoy?

—Ah... ep. No, no, querido, hoy no. Ten-
go el día enloquecido. Resulta que hoy
cumple años mi suegra, y como no me acor-
dó... (etc., etc., etcétera.)



LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP



Y se acaba el machismo en uno de los últimos reductos que le quedaban a la Patria. Joven argentino, si tienes los 18 cumplidos, podrás tomar las armas sin distinción de sexo (aunque si los distingues, te irá mejor en la vida). "Mujer policía" será reemplazada por "Mujer teniente", y no está lejos el día en que un conscripto le diga a su inmediato superior: "Qué fuerte que está, mi caba". Los días de arresto serán más llevaderos, y el desfile de modelos de nuestros hombres de armas va a ser un show aparte. Nosotros, de todas maneras, seguimos prefiriendo el número bajo.

¡Hasta el sábado, uno!

RUDY (clase 56)

4° AÑO
EN CARTEL

CARLOS GUARNERIO
Haciéndose la del monólogo

Sábados
a las 23 hs.
en El Bulutú
Rivadavia 1350
Entrada libre

Un monólogo siempre distinto
(pero sólo por falta de memoria)